

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

Se publica todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: Un mes, CUATRO REALES.—Tres meses, DOCE REALES.—Número suelto, UN REAL.—En Provincias: Un mes, CINCO REALES.—Tres meses, TRECE REALES.—Número suelto, UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, núms. 7 y 9, bajo.

LAS CHULAS, — por PELLICER.



—Sí señor; le quiero y le requiero porque me hace tilín; ¿y á Vd. qué...?

EN LOS TOROS, — por PELLICER.



—Como el bicho tuviera mis ideas, ya andaría Vd. más listo, ¡so morral!

UN CALAVERA.

Se planta en la calle nuestro Arturo, ¡créame Vd., lectoral decidido á conquistar la primera mujer que le guste.

Para ello cuenta con más recursos que cualquier ministro de Hacienda para encontrar un pañuelo capaz de enjugar el *déficit* de los presupuestos.

Cuenta con una figurilla de escaparate, con el pelo rizado por hábil *artista*, con unos lentes de vista cansada de no cansarse, con una ropa ajustada al cuerpo y á la última moda, con un junquillo inquieto, con veinte años de edad y con la cabeza montada al aire.

Nota importante. Tiene un corazón en buen uso.

Acaba de ver el vestido de una mujer elegante, esbelta, joven, coquetona en el andar, con una charla como la música de Offenbach y una mirada como la filosofía alemana, que alguna vez se sabe lo que quiere decir.

Arturo ignora estas cualidades y no ve más que el vestido; se adelanta, cruza la calle, se arregla el traje con disimulo, cala los lentes, ladea el sombrero, coloca en los labios una sonrisa de repertorio, mira de costado, va á acercarse á la bella y le pisa la cola.

—Vd. dispense.

—No hay de qué.

—¡Cielos, qué hermosa!

—¡Demonio, qué bestia!

Acto continuo pasa á la otra acera, llevando, como dicen que dicen algunos escritores altisonantes, un poema de amor en el pecho.

Un poema se compone de cantos: Arturo lleva el pecho empedrado de amor.

En el momento que describo, la mujer elegante y esbelta piensa esto:—¡Cuidado que es majadería! Estése Vd. arreglando dos horas para que un mequetrefe descomponga los pliegues más laberínticos y graciosos. Los pollos del día son insoportables; para ellos no hay transición; se lanzan desde el ama de cría á la mujer con más atrevimiento que un gimnasta; son los Leotards de las faldas... Si al menos tuvieran mucho dinero; pero ¡quía! ¡tardan tanto en ser mayores de edad...!

En el momento que describo, Arturo era por dentro de la manera siguiente: la sangre agolpada á la cabeza y al corazón, los nervios temblones, un ligero castañeteo de dientes, un deseo saliendo de la voluntad y pasando á la imaginación, donde se convierte en esperanza, la cual pasa á la fatuidad convertida en esta frase:—He hecho una conquista, y será mía.

Al cabo de media hora, la mujer, cuya charla es como la música de Offenbach, juguetona, excitante

EL AMOR MODERNO, — por LUQUE.



—Me devuelve el ramo, el retrato y el mechón de pelo... ¡y se queda con el guardapelo de oro? ¡Y yo que la creía inocente y cándida!

y sarcástica, se ha parado con cinco amigos, ha entrado en seis almacenes de modas, ha mirado el reloj siete veces, ha cambiado ocho de aceras y ha echado á Arturo diez miradas con la oreja.

Porque las mujeres, para saber si las siguen, miran con la oreja, y así ocultan la intencion.

Mientras tanto, nuestro héroe no ha cesado en sus batimances, escarceos, cambios de frente, juego de lentes, meneo de junquillo, traslado de sombrero, palpitation cordial y golpes de bombo.

Al mismo tiempo ha ideado un plan, consistente en seguir á la jóven, entrar en su portal, subir tras de ella las escaleras, introducirse en su casa, introducirse en su gabinete, introducirse... en su corazon, robarla á su familia aquella misma noche, si no es independiente; ponerla un cuarto, si es demasiado libre; poner en ridículo á un marido, si es casada; realizar un idilio, si es viuda; abrassarla, si es fria; y hacerle echar chispas, si es un pedernal.

Plan diabólico, que prueba la razon que tienen los cocos al decir que estamos al borde de un abismo y que la sociedad está minada por la mismísima base.

Hecha la exposicion, permite, ¡oh lectora! que pase al tecto segundo; y como este no tiene nada de particular, me voy al tercero, derechito al desenlace.

La jóven, cuya mirada es un tratado de filosofia alemana, penetra en el portal de su casa, convencida de haber pescado un atún.

Arturo se precipita, pero de repente le falta el valor.

¿No has visto cómo un aire violento limpia en cinco minutos el cielo anubarrado, dejándole puro como una patena de oro, ó lo que es más poético, como el pensamiento que brotó en tu cabeza de quince años al contemplar por primera vez una estrellita que tiembla siempre que la miras y brilla cuando la miras temblorosa?

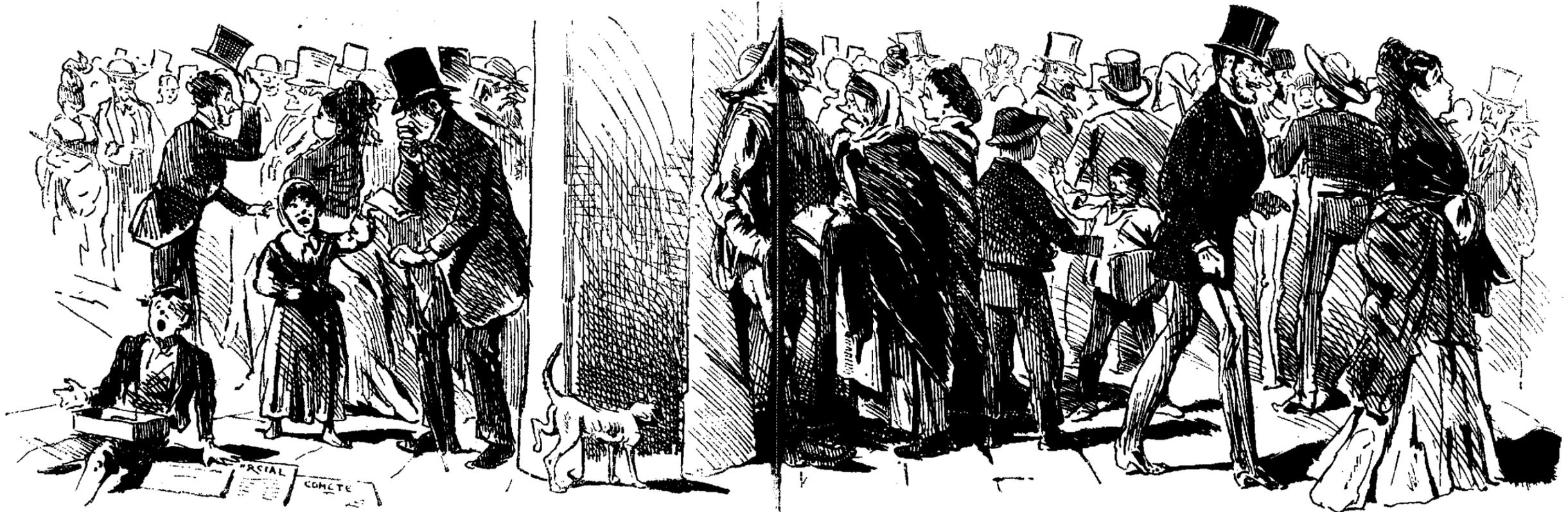
Pues lo mismo se quedó Arturito cuando el viento del miedo limpió su fantasia de las caliginosas nubes que la fatuidad y el ardimiento amontonaron en ella.

Cara á cara con la portera se limitó á preguntar, mientras la jóven desaparecia, el precio del alquiler del entresuelo de la casa.

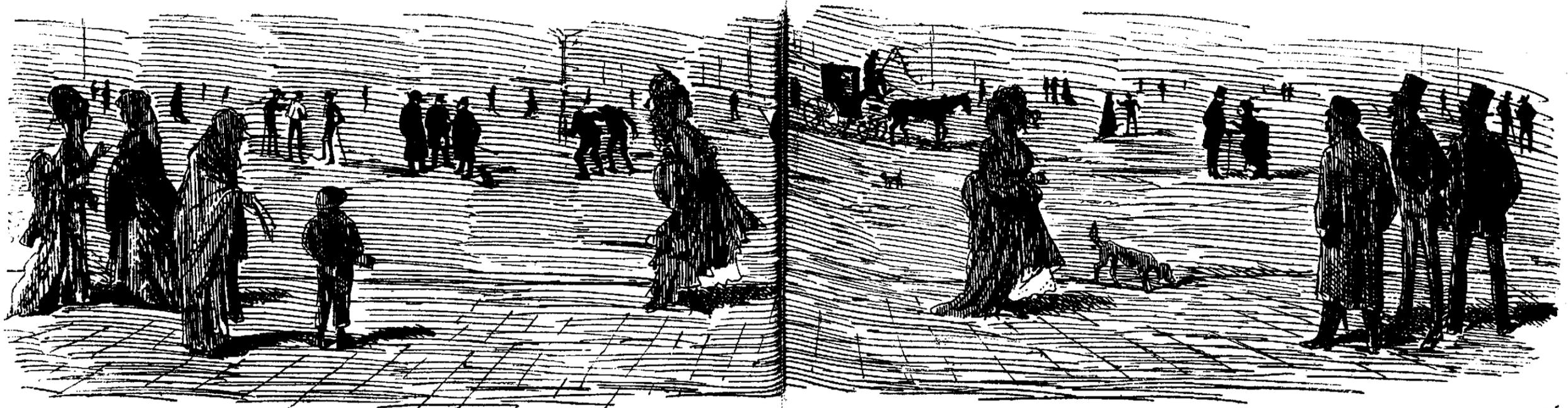
Porque estos calaveras abundan en Madrid, y yo sé de alguno que, despues de enamorarse de una mujer, y saber que le corresponde y averiguar que no tiene novio, se ha atrevido á casarse con ella, despues de cinco años de oseco por calles y paseos, teatros y tertulias.

F. MOJA Y BOLÍVAR.

LA PUERTA DEL SOL, — por PELLICER.



CUANDO SE HAN CIERTAS COSAS.



CUANDO NO SE HAN CIERTAS OTRAS.

A LA SALIDA DE LA ZARZUELA, — por PELLICER.



—Tus aficiones arqueológicas te van á perder.
—¿Qué quieres? ¡Me gusta más la mamá!

ELOISA.

Ella es una muchacha de ojos de cielo,
rubia como los trigos de color de oro,
tiene la poesía del desconsuelo,
y hasta cuando sonríe, viéndola lloro;
porque así como es ella gentil y airosa,
tan jóven, tan alegre, tan vivarachá,
con sus frescas mejillas color de rosa,
su elegante atavío, su faz graciosa,
¡ay, ella no es dichosa!
¡Pobre muchacha!

Acariciando amante sus blondos rizos,
le dije, al ver lo triste de su sonrisa:
—¡Ay, malhayan, malhayan tantos hechizos,
malhayan tus abríles, pobre Eloisa!
¡Se puede ser dichosa de tantos modos!
Y tú no puedes serlo ya de ninguno,
tú te has vendido al mundo, tú eres de todos,
compradores hay muchos, amantes ni uno.
De abrazos en abrazos, de beso en beso,
tú has corrido del mundo la senda impura;
el dolor en tus ojos su rastro ha impreso.
¡Yo te adoro por eso,
pobre criatura!

Muchas veces miramos morir los días;
en silencio te miro, pasan las horas,
tú padeces extrañas melancolías,
yo siento que me muero cuando tú lloras.
Daría porque fueras mi amor primero,
puro como las áuras del manso río,
daría si lograrse que el mundo entero
perdiera la memoria de tu desvío,
daría cuanto tengo, cuanto amo y quiero,
¡pobre ángel mio!

Tú sientes y eres buena, y es delicada
la oculta fantasía de tu alma ardiente;
eres la flor marchita, que va arrastrada
del agitado río por la corriente;
á la sombra querida de tus pestañas
vive un alma en tus ojos que desfallece;
ella ignora el sudario con que la empañas,
y en esos esplendores con que la engañas,
¡ay, se adormece!
Un soplo de cariño y era dichosa;
¡pero á tí quién te quiere, pobre viciosa!

Déjame que me vaya y á solas llore;
tus pobres besos muertos están ya frios,
y esos lindos suspiros con que me llamas
no son ya de tu alma, no son ya míos;

ADORNOS DE MADRID, — por LUQUE.



— ¡Qué cosa tan rara es la felicidad! ¡Considerar que un chocolate me haría en este momento el hombre más dichoso!

olvida estas calladas horas de invierno,
que en tu lecho de raso no hay poesía;
yo te tengo en el alma, huésped eterno,
yo muero de pesares, tú de agonía;
¡qué desgraciada eres,
ay, vida mía!

Y ella escucha estas hondas melancolías,
y sus labios siguiendo van á mis labios,
repetiendo en silencio las quejas mías,
sollozando de pena, llorando agravios,
y estruja entre las manos sus ricas blondas,
y se agita nerviosa, rompe sus galas,
y su aliento me envía penas muy hondas,
y es un ángel que al cielo tiende las alas.
Pero en vano es amarla, y en vana lucha
su pena con la mía, se rinde y cede,
corazon moribundo, su pena es 'mucha,
porque quiere amar algo, pero no puede.
Ya olvida, ya se anima, ya canta y ríe,
ya es loco torbellino; mirad su risa:
¡qué triste es su mirada cuando sonríe!
¡Ay, pobre y desdichada, pobre Eloísa!

EUSEBIO BLASCO.

Bologna, 3 de Enero de 1870.

EPIGRAMA.

Cierta graciosa modista
que con un jurista hablaba,
vió en un libro que llevaba:
«Manual del criminalista.»
Y á todos con mucha sal
dice, y con aire triunfante,
que está estudiando su amante
la carrera criminal.

J. C. S.

Solucion á la charada del número anterior.

PATATA.

CHARADA.

Verás *segunda* y *tercia*
entre judíos,
y *primera* y *segunda*
tendrás tú mismo.
Segunda y *cuarta*.
(que es un anfibio pobre)
riquezas canta.

Es mi *primera* y *cuarta*
como la nieve.
Segunda repetida
para parece.
Pero es más raro
conseguir con mi *todo*
buen resultado.

(La solución en el número próximo.)

SALON DE LIMPIA-BOTAS DE AGUSTIN RIQUER,

CALLE DE TETUAN, NUM. 21.

Se limpia el calzado por 4 cuartos, se venden cajas de betun á varios precios, etc.



—Y cómo fué el quedarse ciego?
—Estuve de oficial en el salon de limpia-botas del maestro Agustín, y el brillo del calzado me quitó la vista.



—Señorito, ¡ni en París!

TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS.

CASA DE COMISION Y REPRESENTACION DE EMPRESAS.



FELIPE BARROETA

Alcalá, 16, Madrid.



Se admiten trasportes para todo el litoral de España y principales puntos del interior, posesiones de Africa, Islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacifico.

ESTA ANTIGUA CASA DESPACHA EN MADRID.

La Madrileña, de los Sres. Payeras é hijo.—El más acreditado servicio de diligencias á Jaen y Granada.

Mensajería de los Sres. Lachica y Compañía.—Unico servicio diario de galeras aceleradas para Jaen, Granada y Motril.

Los Maragatos, Salvadores hermanos.—Servicio especial de trasportes á las líneas de Astúrias y Galicia.

Compañía Oceánica «White Star.»—Servicio mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Valparaiso, Arica, Islay y Callao (Lima).

Compañía Trasatlántica de vapores Hamburgo-Americanos para la Habana y Nueva-Orleans, viaje cómodo, rápido y económico.

IMPORTANTE. Los señores consignatarios de provincias que se dignen honrar con su confianza esta acreditada casa de comisiones, apreciarán inmediatamente lo ventajoso de sus servicios.

Madrid, 1872.—Imp. de R. Labajos, Cabeza, 27.